El Director Supremo

A LOS PUEBLOS DE LA REPUBLICA.

CHILENOS! El Archipielago de Chiloé conquistado despues de los mayores sacrificios, y á costa de vuestra propia sangre, acaba de seros arrebatado por la mas aleve traicion y viles é infames maquinaciones de unos hijos indignos del suelo que les dió el ser. Chilenos: recordad con este motivo todos los esfuerzos que habeis hecho para sacudir las ignominiosas cadenas del despotismo estranjero, y el que os quisieron imponer esos traidores que en pago de vuestra generosidad han jurado saciar su venganza y sumiros de nuevo en la esclavitud—Acordaos del sacrosanto juramentó que habeis hecho de que Chile será la tumba de sus hijos antes que dejar de ser libres. Sí, nobles y virtuosos Chilenos: vosotros jamas hollasteis vuestros santos juramentos que harán temblar á los tiranos—Esta confianza es la que hoy colma mi corazon de satisfaccion, y me hace despreciar las infames asechanzas de unos malvados; que en su horrible desesperacion quisieran sembrar la guerra civil entre vosotros y complacerse en el espectáculo de vuestra sangre derramada en obsequio de su furor y negra envidia. Mas no: no lo esperen: jamás los virtuosos Chilenos permitirán el dar entrada á la infernal discordia, hija de los mas espantosos males que el cielo puede enviar sobre la tierra. Los viles que lo intentan, por el solo acto que acaban de cometer, han atraido sobre sí la indignacion del mundo entero; y el malvado objeto de la pública ecsecracion, el tirano O'Higgins, que en un tiempo hizo pesar sobre vuestro cuello el yugo mas odioso, el mas degradante que pueblo alguno ha jamas sufrido; ese segundo Tiberio, arrojando la máscara con que pretendia aun cubrirse aparece ahora como el corifeo de esos infames, y el alma de todas las negras maquinaciones que se fraguan contra la Patria.

Sí; compatriotas, ese monstruo de ambicion, ese caudillo que por segunda vez intenta humillaros y degradaros, para de nuevo inmolar á su saña multitud de victimas ilustres é inocentes lo intenta en vano, y mal conoce las virtudes que inflaman á los hijos del feliz suelo de Chile. Vivid, pues, ¡Oh Chilenos! confiados en vuestra union y patriotismo; y no dudeis que este ligero contratiempo servirá para daros mayor gloria y realze y acreditar á los tiranos vuestras virtudes.

Ramon Freire.

85-241
bBB
C537
1826
2